

El espacio político de la ciudad de México: El caso de las convenciones

Fredy Minor Serrano*
Moisés Sinuhé García Bartolo**

Esta ciudad añorada no se mantiene sin su Plaza de la Constitución. Consciente o inconscientemente, los ciudadanos tratarán de no abandonar nunca su imaginario, en donde esta Plaza da lugar a los encuentros y a la unión dentro de la protesta y la sociabilidad. No olvidemos que una manifestación es observada y vivida de manera específica por cada una de las organizaciones, grupos y asociaciones, y que sus manifestaciones y propuestas no son estáticas, pueden cambiar, y su rumbo es de difícil predicción.

A través de este artículo esbozamos la ciudad como un escenario de acontecimientos sociales que escenifica prácticas y actividades, argumentando que hay una transición en la manifestación y el espacio político.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en un primer apartado hacemos referencia a la dimensión de los imaginarios sobre la ciudad. En el segundo apartado reflexionamos sobre movimientos sociales, en la línea de la manifestación pública que forma el espacio político, y este espacio es resultado de la acción política. Definimos la manifestación como un acontecimiento social para lograr

introducirse en un vasto teatro, en una parodia. En el tercer apartado presentamos el panorama post-electoral, entendido como una movilización ciudadana que permite dar cuenta de las diversas formas de organización. En el último apartado orientamos a estudiar la Convención Nacional Democrática como un espacio político que se reconstruyó a partir de la etnografía urbana que recupera la experiencia colectiva de la manifestación, sea ésta a través de una marcha, un mitin, un plantón o un discurso¹.

¹ Todos los reportes etnográficos los realizamos de noviembre a junio de 2007. Para mayores referencias véase Hernández, G.J. "La relevancia de la investigación etnográfica de los estudios urbanos e identidad" en *Anuario de Espacios Urbanos*, núm. 2, México: UAM-Azcapotzalco, 1995.

* Sociólogo y Maestro en Diseño – Estudios Urbanos UAM-Azcapotzalco. mail: <fredymenor175@hotmail.com>.

** Sociólogo y profesor de la FES Acatlán, UNAM. mail: <moyka1819@yahoo.es>.

La ciudad imaginada

La ciudad es muchas cosas: objetos, arquitecturas, relaciones sociales, economías y distribución desigual del poder. Pero sobre todo, importa lo que la ciudad le significó a los actores urbanos, a los políticos y a los grupos sociales. El sentido de los significados genera acciones que modifican el desarrollo de las ciudades. Por eso la ciudad simboliza distintas cosas para distintos grupos. Fue imaginada porque es imposible atraparla en toda su magnitud y complejidad. Además, es apropiada social, cultural, simbólica y políticamente, todos los días, a través de infinidad de prácticas y actividades.

Su simbolismo, su significación, su práctica y apropiación se deriva de la forma en que los individuos la

interpretaron. Pero su interpretación está condicionada por las identidades sociales y colectivas que construyen. Para ello, conceptualizar a la ciudad implica considerar las relaciones sociales que contiene, observarla, mirarla, contemplarla como escenario de acontecimientos sociales y, fundamentalmente, del fenómeno urbano. Según Tamayo “la ciudad es una construcción social de significados que diferentes actores desde diferentes perspectivas le asignan”². Pero Rykwert sostiene que “la ciudad es un entramado de construcciones simbólicas, sobre un crecimiento más o menos imprevisible”³. Por eso la ciudad es tanto “espacio artificial como histórico (...) monumentos arquitectónicos, son materialidad pero también la autorrepresentación de la sociedad de su época”⁴.

Armando Silva, en su estudio de la percepción e imaginación de la ciudad, señala que “la construcción imaginaria pasa así por múltiples estándares de narración ciudadana, pero por debajo de todos sus relatos corre, como fuente primaria de un acontecimiento psíquico, la figura oscura y densa del fantasma social”⁵. Así, la ciudad es construida por varias formas de percepción, expresión que se generan dentro de ella. Formación de imágenes recreadas en la mentalidad de los ciudadanos por los distintos filtros que la conforman: los graffitis, los comics, los medios de comunicación, la literatura y el cine son generadores de imágenes de una ciudad.

La ciudad, además, explica su presente; acaba por definir una identidad, múltiples identidades que posibilitan su reconocimiento y proporciona a los hombres que la viven una sensación de pertenencia e identificación con su ciudad. Así, la ciudad es el lugar donde las cosas acontecen, el lugar en que ocurren los cambios. En este sentido, la ciudad fue imaginada una y otra vez por sus habitantes: “la ciudad de México será la ciudad de la esperanza”, “capital en movimiento, ciudad con equidad”. Puede pensar Marcelo Ebrard que utiliza la imaginación para pensar la ciudad del bicentenario. Los imaginarios son representaciones, imágenes pasadas o inventadas, e ideas a futuro. No importa en esta perspectiva qué tan real sea el imaginario social, sino

qué tan coherente es con el discurso que justifica la acción social de quien detenta ese imaginario.

Comprender el peso de lo imaginario en la dinámica social es explorar el mundo de lo subjetivo que transforma acciones, confronta creencias religiosas sagradas y consagradas, y reta al poder establecido con otros poderes amenazadores y ocultos. Esto lleva a poner de manifiesto el vínculo esencial entre redes de lo imaginario y redes de las prácticas sociales y culturales. En consecuencia, las situaciones detectadas no tienen que ser consideradas fatalmente como un punto final, sino que incluso la ciudad es como un objeto o producto del diseño, y nos podemos referir también a quienes la diseñan, la imaginan y la construyen todos los días. En este cuerpo de imaginarios, la ciudad fue imaginada por los simpatizantes de AMLO y por sus adversarios. Cada quién tenía una idea de ciudad, como apropiación política, como imaginario. Sobre estos imaginarios construían sus estrategias políticas.

Con base en las premisas anteriores, la ciudad se convierte en el escenario de algún fenómeno a estudiar, como el mismo Richard Morse lo describe: “las ciudades se transforman en teatros; nuestros informantes en actores”⁶. La ciudad es entonces la arena cultural en la cual se crean imaginarios urbanos, se describen sus espacios, se escenifican situaciones particulares.

La ciudad de México, al menos durante el movimiento post-electoral del 2006 y posteriormente, fue imaginada mil veces por los actores que directamente se involucraron con el fraude electoral. Para los simpatizantes del PRD era la toma simbólica del centro del país. Para los simpatizantes del PAN significó la invasión de individuos no pertenecientes a la cultura y al espacio de la ciudad. Por consiguiente, la ciudad se dejó ver no sólo como la pluralidad cultural que suele reconocérsele actualmente, sino también como espacio de deseo que hace de ella un sitio de reproducción social. La ciudad así imaginada fue objeto de pugnas, pretexto de diatribas y escenario de conflictos sociales.

Movimientos sociales

Otro nivel de análisis son las formas de expresión de un movimiento social que son necesariamente públicas, entonces es posible asumir, siguiendo a Tamayo, aquellos movimientos sociales “como una expresión pública que se construye a través de un conjunto de acciones colectivas dirigidas al

² Tamayo, Sergio. “La práctica ciudadana en la redefinición de la modernidad y utopías urbanas” en *Sistemas Urbanos. Actores Sociales y ciudadanía*, México: UAM-Azapotzalco, 1998.

³ Rykwert, Joseph. *La idea de la ciudad. Antropología de la forma urbana en el mundo antiguo*, Madrid: Herman Blume, 1985.

⁴ Aymonimo, Carlo. *El significado de las ciudades*, Madrid: Herman Blume, 1981.

⁵ Silva, Armando, *Imaginarios Urbanos Bogotá y San Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina*, Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1992.

⁶ Morse, Richard y Nardo, Jorge Enrique. *Ciudades periféricas como arenas culturales*, Rusia, Austria, América Latina: CLLS.

menos en sus dos direcciones: hacia un adversario que al vencerle sea posible obtener los fines de su demanda, y hacia la opinión pública para persuadirla de la justeza de los medios y fines de su movilización”⁷.

En la actualidad, sin embargo, habría que pensar cuál es el “ámbito de los movimientos sociales, en el contexto de la transición de la sociedad industrial a la sociedad post-industrial o programada”⁸. Al parecer, los movimientos sociales buscan procesos de adaptación e integración social, a través de alternativas institucionales que canalizan sus demandas. Si esto es así, un movimiento sería la capacidad de construir prácticas colectivas desde modelos culturales alternativos, a través de la solución de conflictos⁹.

En su análisis, Melucci define “la acción colectiva como ese conjunto de individuos que deciden actuar juntos”, es decir, deciden realizar algo con un propósito que no cabe ni es posible alcanzar dentro de prácticas normales. Así, tanto en una acción individual como colectiva, los actores son los únicos capaces de dar sentido a lo que hacen. Aquí, la perspectiva de Melucci constituye el problema de la “aparición de nuevos conflictos, de nuevos actores y de nuevas formas de poder”, como es el caso de la CND y la FAP. A través de este movimiento han surgido diversos actores sociales que se enfrentan en el espacio político y social, aliándose o convirtiéndose en adversarios¹⁰.

Ahora bien, las manifestaciones pueden interpretarse de distinta manera porque ahí se oponen y afectan intereses, visiones y significaciones que dividen y confrontan a distintos grupos de ciudadanos, “la significación y aceptación de manifestación pública –dice Tamayo– dependería de la percepción, significación y sentido de los individuos con respecto a la protesta. Es importante analizar el tipo de movilización a partir de tres aspectos: la magnitud de la manifestación, el sentido ético de sus objetivos y el manejo ideológico de los medios de comunicación”¹¹.

En este sentido, conviene destacar que las manifestaciones públicas puede ser de diversos tipos: cívica, deportiva, oficial (como los desfiles) y de protesta, como las marchas y los mítines. Cuando la ciudadanía se manifiesta, se dice que se está apropiando colectivamente del espacio público, básicamente de calles y plazas. De esto es importante distinguir tres aspectos: 1) los significados; 2) la relevancia; y 3) los recursos socio-espaciales¹².

En particular, la manifestación del Plantón y la CND tuvieron clara intencionalidad política de enviar mensajes de fuerza, mostrar capacidad de movilización y, sobre todo, brincarse las leyes del orden público. Para ello, los mensajes cifrados se manejaban a través de las señales, miradas, gestos y movimientos, y sólo lograban tener sentido para los contingentes familiarizados con ellos.

Por su parte, Celia Guevara nos dice que “la manifestación se relaciona con su desmedido afecto a la centralidad. Sin embargo, la simulación caracteriza a la post-modernidad, contra la cual el imaginario de la centralidad se está pronunciando. En una manifestación política juega el imaginario de la voluntad popular soberana, que es necesario expresar en un territorio dado y tradicionalmente se sitúa o frente al poder, o acompañando a éste”¹³ es decir, “capital en movimiento, ciudad con equidad” (GDF). Por una parte, el plantón y los mítines; por otra parte, las convenciones informativas fueron la mejor manera de evidenciar la organicidad de la manifestación, la participación de organizaciones sociales, asociaciones, ciudadanos, recursos financieros y materiales del gobierno local (GDF).

Además, la ciudadanía¹⁴ se reproduce en la medida que se expresa políticamente. La forma en que lo hace es a través de discusiones de temas públicos en lugares públicos, con distintos medios de comunicación. La manifestación pública forma parte del espacio político, y el espacio político es resultado de la manifestación y la acción política pública¹⁵.

⁷ Tamayo, Sergio. “Del movimiento urbano popular al movimiento ciudadano” en *Estudios Urbanos Sociológicos XVII*, núm. 50, Colegio de México, 1999.

⁸ Touraine, Alan. *Críticas de la modernidad*, México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

⁹ Tamayo, Sergio. “Movimientos sociales modernos, revueltas o movimientos antisistémicos” en *Sociológica*, núm. 28, año X, UAM-Azcapotzalco, mayo-agosto 1995.

¹⁰ Melucci, Alberto. “Movimientos sociales contemporáneos” en *Anuario de Estudios Urbanos*, UAM Azcapotzalco, 1997.

¹¹ Tamayo, Sergio. “Conflictos ciudadanos en espacios ciudadanos. La cultura política en la ciudad de México” en *Espacios Urbanos. La cultura política en la ciudad de México*, México: Frente del Pueblo, Sociedad Nacional de Estudios Regionales, AC y Unidad Obrera Socialista, 2002.

¹² Mayor información al respecto se encuentra en la tesis de maestría de Fredy Minor Serrano, *Apropiación del espacio público. La manifestación pública en la ciudad de México: el caso de la marcha de la dignidad indígena de febrero a abril de 2001*, UAM-Azcapotzalco, 2007.

¹³ Guevara, Celia. “Ciudad, multiculturalidad y la construcción de nuevos imaginarios urbanos e identidad” en *Ciudades*, núm. 65, Puebla: RNIU, enero-marzo.

¹⁴ Al respecto, Tamayo plantea ¿Qué es la ciudadanía? y la define “como el conjunto de ciudadanos que forman la membresía de una comunidad política, es decir la polis”. Véase Tamayo, Sergio y Wildner, Kathrin. *Identidades Urbanas*, México: UAM-Azcapotzalco, Cultura Universitaria, Serie Ensayo, 2005.

¹⁵ El espacio político es resultado de la manifestación que se constituyó a partir del lenguaje, de una red conceptual en el que se inserta y de él

El análisis de la Convención Nacional Democrática (CND) y el Frente Amplio Progresista (FAP) muestra precisamente esta indisoluble relación entre espacio urbano y apropiación política, CND y sus adversarios. De esto trataremos los siguientes temas.

Panorama Post-electoral

Si bien la ciudad se ha convertido en el receptáculo de una gran cantidad de acciones impulsadas por grupos ciudadanos, la necesidad del uso colectivo del espacio ha cobrado especial relevancia para la reproducción de la vida social en una entidad con las características demográficas y de concentración de servicios como las que presenta la ciudad de México, y como dice Fuentes: “la presencia de la movilización ciudadana en distintas esferas ha dado lugar a numerosas expresiones colectivas y a diversas formas de organización”.

Durante el proceso electoral de 2006 hubo un excesivo afán protagónico del presidente Fox y de los gobernadores de todos los partidos, conflicto post-electoral provocado por la denuncia de un presunto fraude por parte del candidato que quedó en segundo lugar, y la discusión de la posible anulación de la elección presidencial.

Desde ese momento, el PRD, PT y Convergencia encabezaron multitudinarias marchas y mítines que se llevaron a cabo en toda la República Mexicana y en la ciudad de México, pues consideraban los simpatizantes de AMLO que había un fraude y que debían manifestarse por sus derechos. Además, “los resultados dados a conocer por el IFE en donde se proclamaba ganador a Felipe Calderón, candidato presidencial por el PAN, López Obrador anunció que impugnaría la elección del 2 de julio y convocó a sus simpatizantes a congregarse en el Zócalo el 8 de julio de 2006”¹⁶.

En la segunda asamblea informativa del Museo de Antropología al Zócalo capitalino, “informó a los presentes de instalar 47 campamentos, donde permanecerán hasta que se cuenten los votos. Así, en la tercera asamblea informativa se decidió, por unanimidad de sus asistentes, constituirse en un mega plantón hasta la Fuente de Petróleos, en espera de que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la

participa para tener sentido un territorio y, finalmente, condensan una historia, como lo dice Sergio Tamayo (2002). Por otro lado, a lo largo de la etnografía, en ocasiones se van abordando dichas características.

¹⁶ García Bartolo, Moisés Sinuhé. “La construcción de un liderazgo: esbozo biográfico de Andrés Manuel López Obrador” en *Dossier Procesos y etnografías de un movimiento en El Cotidiano*, núm. 141, enero-febrero, 2007.

Federación se pronunciara sobre la elección del pasado 2 de julio de 2006”¹⁷.

El día 5 de septiembre, el magistrado Leonel Castillo del Tribunal declaraba presidente electo a Felipe Calderón, quien asumiría el cargo ya como presidente constitucional del 1 de diciembre de 2006 al 30 de noviembre de 2012. Por unanimidad y apegado a la ley, con un porcentaje de 35.89% del PAN, y 35.33% la Coalición por el Bien de Todos. En esa primera semana de septiembre, la Coalición por el Bien de Todos llegó al acuerdo de mantener los campamentos y realizar la Convención Nacional Democrática. En esos días de agosto y septiembre, los medios masivos de comunicación en sus respectivos programas de televisión¹⁸ opinaban que había salido victorioso Felipe Calderón Hinojosa.

La Convención Nacional Democrática 16 de septiembre de 2006

Hay que resaltar que el llamado de la Convención tiene antecedentes históricos como las Convenciones de 1914 y 1994. La primera de ellas se da en el contexto de la Revolución Mexicana.

Así, “la Convención de Aguascalientes (octubre de 1914) hasta la ocupación de México por los ejércitos campesinos (diciembre de 1914). Se unen Villistas y zapatistas, atrayendo así a un sector pequeño burgués radical del constitucionalismo y controlando así la Convención de Aguascalientes”¹⁹. La Convención aprueba el Plan de Ayala”²⁰.

Por otra parte, “la Convención Nacional Democrática de 1994 tuvo como promotor al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), vía la segunda Declaración de la selva Lacandona en 1994. En esa declaración (...) el objetivo fundamental fue organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular” (Citado en EZLN, segunda Declaración de la selva Lacandona, 1994)²¹. Ante los ante-

¹⁷ Minor Serrano, Fredy y Gómez López, Juan Carlos. “La apropiación del espacio público: Las mega marchas y el mega plantón del movimiento post-electoral 2006” en *Dossier Procesos y etnografías de un movimiento en El Cotidiano*, núm. 141, enero-febrero, 2007.

¹⁸ Resultaría interesante conocer la importancia de la televisión, la radio e Internet en la formación de opiniones públicas en una manifestación como la CND, tema que se antoja desarrollar en otra ocasión.

¹⁹ Para más detalles de la convención, ha sido narrado con sorprendente agilidad y dominio de la técnica literaria el libro de Martín Luis Guzmán titulado *El Águila y la Serpiente*.

²⁰ Gilly, Adolfo. “La guerra de las clases en la Revolución Mexicana. Revolución permanente y auto-organización de masas” en *Interpretaciones de la Revolución Mexicana*, México: Nueva Imagen, 1994.

²¹ Darán Martínez, Óscar. “La Convención Nacional Democrática por el Bien de Todos” en *Dossier Procesos y etnografías de un movimiento en El Cotidiano*, núm. 141, enero-febrero, 2007.

cedentes históricos, la Convención Nacional Democrática (CND), impulsada por la Coalición por el Bien de Todos, se ampara en un artículo de la propia Constitución. Veamos a continuación el título segundo, capítulo I “De la soberanía nacional y de la forma de gobierno”:

La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo.

Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste.

El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.

En esos días de agosto y septiembre se habían repartido folletos de la Convención, convocando a su realización. Esas asambleas llevadas a cabo desde el lunes 28 de agosto al domingo 10 de septiembre, las definieron como “espacio político del pueblo de México para dar cauce a las diversas expresiones políticas y culturales del país, a fin de discutir las implicaciones de la crisis política”²².

Por su parte, el objetivo de la Convención fue decidir con representantes de todos los pueblos del país, la entonces actual situación. Ese día se repartieron volantes con las 12 resoluciones: “1) Desconocer al usurpador Felipe Calderón como presidente; 2) Rechazar la República simulada; 3) Reconocer el triunfo de Andrés Manuel en las elecciones presidenciales del 2 de julio; 4) AMLO sea reconocido como presidente; 5) AMLO integre un gabinete, sede de gobierno, protocolo republicano; 6) La fecha para la toma de su posesión será el 20 de noviembre, o el 1 de diciembre de 2006; 7) Programa básico de la Convención: a) Combatir la pobreza y la desigualdad; b) Defender el patrimonio de la nación; c) Haremos valer el derecho público a la información; d) Rechazamos el Estado patrimonialista; e) Luchar por la renovación profunda de las instituciones; 8) La realización de un plebiscito; 9) La Convención, como Asamblea soberana, celebre reuniones periódicas; 10) La integración de las comisiones de la Convención Nacional Democrática: a) Comisión Política Nacional; b) Comisión de Resistencia Civil; c) Comisión del Proceso Constituyente. Para ello, la base programática de este movimiento fueron los puntos planteados por AMLO; 11) Acciones de la resistencia civil; 12) La próxima reunión de la Convención Nacional Democrática, sea el 21 de marzo de 2007”²³.

²² Véase volante (2006) de la comisión organizadora de la CND-DF.

²³ Véase “Las resoluciones que vamos a votar hoy” (2006) en volante de la Convención Nacional Democrática, el 16 de septiembre.

Veamos a continuación una crónica de la Convención del 16 de septiembre de 2006. Se observaron a personas vestidas con pantalón de mezclilla, zapatos o tenis, camisas o blusas, paraguas, sombreros o gorras, de diferentes colores y diseños. Y banderas de la CND, PT, PRD, pancartas, dibujos en manta o en cartulina, con el lábaro patrio nacional en la espalda, paleacates y diferentes sombreros de papel o de tela, gorras, silbatos, cadenas. Personas repartiendo propaganda de la Convención Nacional Democrática.

En los edificios alrededor del Zócalo se ubicaban con mantas las secciones de Michoacán, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Estado de México, Chiapas, Guerrero, DF, y otras organizaciones como el IPN, UNAM, LGBT y feministas²⁴. Y además, en el edificio del GDF y en los hoteles Majestic y el Gran Hotel, había personas con su cámara fotográfica o de video grabando la CND o simplemente observando.

Lo interesante en el Zócalo fue que no se observaron las vallas para la limitación de las personas en la plancha, por lo que los manifestantes se apropiaron de una parte de ella. Igualmente lo hicieron las organizaciones como COPRES, Asamblea de Barrios, los partidos Convergencia, PT y el PRD. Y los vendedores hicieron lo propio con sus mercancías de comida rápida, bebidas o nieves.

Por otro lado, el templete se ubicaba atrás del Palacio Nacional. Los organizadores de la CND se apresuraban a acomodar la mesa, sillas, el lábaro patrio, las grúas cargando las bocinas y las pantallas, la manta que repetía varias veces “Convención Nacional Democrática” con el escudo nacional y los colores blanco, rojo y verde.

Otro aspecto interesante antes de comenzar la CND fue casi los 40 minutos de aguacero que cayó en la plancha del Zócalo. Los simpatizantes se cubrieron con sus mantas, sus bolsas de plástico o simplemente aguantaron la lluvia. Entonces se escucharon consignas: “Es un honor estar con Obrador”, “Obrador, el pueblo está contigo”, “Obrador, Obrador”, “No estás solo”, “Presidente, presidente”, “Júntense, júntense”, “Es un remojón estar en el Zócalo”, “Ánimo, ánimo”, “Ahora sí, se bañaron” riendo las personas, porque se mojaban.

A las 4:05 de la tarde llegó al templete AMLO y se quedó soportando el aguacero. Bajaron la pantalla que estaba al frente del templete y la lona de la CND. A las 4:27 terminó el aguacero. Las consignas fueron: “Sí se pudo”, “Ya se acabó”, “Se ve, se siente, el pueblo está

²⁴ Es importante señalar que varios de estos grupos hacen referencias a distintos personajes que aparecen en la televisión.

presente”, “Es un honor estar con Obrador”, “Llueve y llueve, el pueblo no se mueve”. Entonces, se entonó el Himno Nacional Mexicano y gritaron: “Viva AMLO”, “Viva México”, “La lluvia ya paró, y nadie se rajó”, “Convención, convención”. Después dijo Jesusa Rodríguez “Hemos acudido al bautizo de la Nueva República”. Al dar inicio a los trabajos de la CND, Dante Delgado fue el moderador y Rodríguez la presidenta. De esta manera, pasó al estrado Elena Poniatowska y declaró establecida la Convención Nacional Democrática con el artículo 39 constitucional.

La presidenta de la Convención señaló los trabajos a seguir. Posteriormente hablaron los oradores: Leonel Cota, Alberto Anaya, Pedro Jiménez, Hermelinda Tiburcio, Martín Esparza, Martha Lucía, Rafael Barajas, el doctor Luis Javier Garrido; y, finalmente, el maestro Eduardo García Barrios fue el responsable de las propuestas de la resolución. Después se llevó a cabo el discurso de AMLO, que aceptaba la designación de los convencionistas como presidente legítimo de México, y señaló que por ello era necesario recabar fondos propios y que la capital del país fuera sede de su gobierno; por último, informó que se integraría un gabinete. Al finalizar se entonó el Himno Nacional Mexicano.

La toma de posesión de AMLO 20 de noviembre de 2006

A partir del fraude y la imposición de un presidente, era necesario desconocer a Felipe Calderón, sus acciones y sus leyes. El 20 de noviembre se instaló un gobierno legítimo derivado de la Convención en sus resoluciones 4 y 5, para impulsar una salida real, de fondo a mediano plazo. Veamos la crónica de ese día:

La tarde del 20 de noviembre, Andrés Manuel López Obrador tomó posesión en el Zócalo capitalino, rodeado de simpatizantes. A pesar del frío, se observaron personas de la tercera edad y jóvenes en la plancha. La prensa se ubicó a los pies del escenario del lado oriente del Zócalo. Los invitados de Andrés Manuel fueron Alejandro Challona, Alejandro Garza, Horacio Duarte, el investigador René Ducker, Martí Bartres, César Buenrostro, Agustín Rodríguez del sindicato de la UNAM, Miguel Cota, Porfirio Muñoz Ledo, Rosario Ibarra de Piedra, Dante Delgado, Cristina Laurel, Bertha Elena Lujano, Gustavo Irruida, Bernardo Bátiz, Claudia Chemón y Agustín Pinchetti.

En la Plaza de la Constitución se acondicionó un templete en el que había sólo espacio para 12 sillas, que

ocuparon los integrantes del gobierno legítimo; había un fondo de color guinda con una gran águila real, la denominada águila juarista²⁵. En el frente del templete se ubicó un atril de madera con el águila real, que pudo tener forma de un balcón de púlpito de una iglesia.

A las 4:55 de la tarde llegó Andrés Manuel vestido con un traje negro y una corbata color negro. Las personas observaban la imagen de López Obrador que se había proyectado en unas pantallas que permitieron ver perfectamente a distancia el movimiento que estaba realizando. Acompañaron a AMLO sus tres hijos, el jefe de gobierno capitalino Alejandro Encinas, además de Marcelo Ebrard.

Posteriormente se leyó el resolutivo, en el que se le reconoce como Presidente legítimo de México; esto por lo que se resolvió en la Convención. Las personas gritaban consignas: “Presidente, presidente”, y después daban paso al estrado a la senadora Rosario Ibarra de Piedra para que le pusiera la banda presidencial que representa (ó) el poder “legítimo” de México. Por ello, AMLO protestó:

Protesto cumplir y hacer cumplir la Constitución General de la República, desempeñar leal y patrióticamente el cargo de Presidente legítimo de México.

Me comprometo a proteger los derechos de los mexicanos, a defender el patrimonio y la soberanía nacional y a procurar la felicidad del pueblo.

Si así no lo hiciera, que la nación me lo demande.

Cabría resaltar un detalle en la toma de protesta. De entrada se le llamó reconocimiento como Presidente legítimo, no nombramiento, ni un paso de poderes. La toma fue realizada con la Constitución General de la República, y definió el cargo como Presidente legítimo.

En su discurso anunció 20 medidas de su gobierno, entre las que destacan: no al muro fronterizo, democratización de los medios de comunicación, apoyar al pueblo de Oaxaca, renovación de la Constitución, la renuncia del gobernador Ulises Ruiz, cancelar las pensiones millonarias de los ex presidentes, precios competitivos con los de EU, y no a la privatización del petróleo —dijo— “la patria no se vende”.

Entonces, después de la toma, ¿Qué se espera de AMLO? Podemos responder: la segunda Convención, o tratar de

²⁵ El águila estaba plasmada en los billetes de \$50. La imagen estilizada del águila se convierte en el ícono distintivo de AMLO. Actualmente, el Banco de México ha distribuido otro billete de \$50 pesos con diferentes características.

recuperar el carisma para nuevamente contender por la candidatura presidencial, ahora en el 2012. Si se sigue con la terquedad de colocarlo como el líder de la izquierda, se continuará nutriendo al caudillismo.

La segunda Convención Nacional Democrática 25 de marzo de 2007

En la segunda Convención Nacional Democrática, Andrés Manuel encabezó la marcha que inició en el Ángel de la Independencia y terminó en el Zócalo capitalino. Lo acompañaron en su recorrido Daniel Cota, Socorro Díaz, Arturo Núñez, Rosario Ibarra, Carlos Navarrete, Javier González Garza, Alejandro Encinas, Marcelo Ebrard, Elena Poniatowska, Alberto Anaya, Dante Delgado, y Pablo Gómez, entre otros.

En el recorrido se escuchaban consignas de aliento a AMLO: “Es un honor estar con López Obrador”, “Presidente, presidente”. En la Alameda Central y en el cruce con el Eje Central se ubicaron centenares de manifestantes esperando al “Presidente legítimo”.

En el paso de Francisco I. Madero observamos vallas metálicas para el paso de Andrés Manuel López Obrador al templete, además de vendedores de tortas, camisetas, fotografías, tepache y monedas.

En la plancha del Zócalo, Rita Guerrero deleitó al interpretar *La Paloma*, el sacerdote y periodista Enrique Meza leyó los trabajos de la CND, y Rafael Hernández presentó los acuerdos de las mesas de debate realizadas. Ese domingo estuvieron los integrantes del Frente Amplio Progresista (FAP), Frente Amplio Autónomo Popular de Chimalhuacán, del Movimiento Nacional Los de Abajo, y organizaciones ciudadanas.

Ante cientos de personas en la plaza, Andrés Manuel dio un balance de las decisiones políticas: 1) La decisión de crear la CND; 2) Impulsar las actividades productivas del campo y la ciudad; 3) Frenar el empobrecimiento; 4) Recorrer 2 mil 445 municipios del país; 5) El presupuesto público; 6) Una ley de precios competitivos y contra los monopolios; 7) La reforma fiscal; 8) Apoyo al pueblo de Oaxaca y a las sobrecargas de Mexicana de Aviación; 9) La violencia no era salida contra el fraude.

Además, denunció la actual política económica y dio cuenta de un grupo transnacional y nacional que se aprovecha de la situación actual del país. Y fundamentó AMLO “que los impuestos sean progresivos, justos y equitativos”.

Asamblea de la Convención Nacional Democrática. Jornada nacional de protesta contra el fraude electoral. 1 de septiembre de 2007

En la Jornada nacional de protesta contra el fraude electoral, alrededor del Ángel se ubicaban mantas que decían: “adquiere el libro escrito por el Lic. Andrés Manuel López Obrador a \$100 pesos cada ejemplar; no de pago, de donativo para la causa”. Pasando las 10:00 de la mañana, a lo largo de Reforma y calles paralelas fueron llegando simpatizantes con banderas de la Convención Nacional, organizaciones como el movimiento de maestros de Puebla, maestros de Cuautla, familiares, amigos y compañeros de escuela, portando pancartas con insultos escritos contra Felipe Calderón y cámaras o celulares que atrapaban la mejor foto.

De una camioneta de sonido se escuchaba la canción *La Paloma*, de Eugenia León, e informaban de la llegada de los hombres y nombres, además del programa “La verdad sea dicha”, que se transmite los martes a la una de la noche por TV Azteca, con sus conductores Roberto Zárate y Blanca Sarse.

En lo referente a los hombres y nombres que llegaron, fueron los siguientes: Arturo Núñez, Manuel Camacho Solís, Porfirio Muñoz Ledo, Nicolás Mollinedo, el periodista Federico Arreola, Gerardo Fernández Morón, Mario Constanzo, Alejandro Encinas, Laura Itzel, Layda Sansores, Ricardo Ruiz (PRD-DF), María Rojo, el senador Graco Ramírez, el diputado Sánchez Camacho, el diputado local Tomás Pliego Calvo, el secretario legítimo Luis Linares Zapata, Javier Delgado Ponce de León, el luchador social Fausto Trejo y los miembros del 68, Martí Bartres Guadarrama, Raquel Sosa, el cineasta Luis Mandoki, y los integrantes del gabinete legítimo. Todos ellos marchaban con Andrés Manuel.

En el monumento a Cuitláhuac observamos la primera concentración de personas con campanas. En la calle de Donato Guerra había personas vistiendo camisetas guindas con una frase en la espalda: “Marcelo 10”. La tercera concentración la ubicamos en la Torre del Caballito. Así, en Juárez, Reforma y la Plaza se escuchaban consignas como “Es un honor estar con Obrador”, “Presidente, presidente”, “Zócalo, Zócalo”, “2 de junio no se olvida”, “La esperanza sigue viva y el fraude no se olvida”. Por otro lado, el Eje Central y Francisco I. Madero fueron cerradas con una valla metálica y un microbús del H. Ayuntamiento del Valle de Chalco Solidaridad. Por ello los manifestantes, para llegar al Zócalo, caminaban por las laterales de 16 de septiembre y 5 de mayo.

Cuatro obras de revista para el "Teatro de Ahora" (1932)

Alejandro Ortiz Bullé Goyri (coordinador)



SERIE ESTUDIOS
BIBLIOTECA DE
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

La plaza del Zócalo estaba llena de comerciantes ambulantes, entre ellos los que vendían tepache, gorras, tortas, tacos, entre otros artículos. En esa jornada de protesta no hubo muchos camiones que llevaran al Zócalo, como en anteriores movimientos organizados por el ex candidato presidencial del PRD. Sólo unos cuantos de Morelia y Guerrero, organizaciones como la Asamblea de Barrios (AB), el Frente Popular Francisco Villa, y los taxistas irregulares conocidos como Panteras; así como la coordinadora de Organizaciones Ciudadanas, Revolución Blanca, el IPN, Alianza de Tranviarios de México, y Nueva Izquierda Naucalpan. Sobre Izazaga hubo vehículos del Transporte de Pasajeros (RTP) y del Metrobús que esperaban a sus militantes para llevarlos a las delegaciones Miguel Hidalgo, Iztacalco, Azcapotzalco y Gustavo A. Madero.

Después, los líderes del Frente Amplio Progresista (FAP) afirmaban su alianza política: Leonel Cota del PRD, Alberto Anaya del PT, y Dante Delgado de Convergencia. En el discurso, López Obrador subrayó que han afiliado a un millón de personas y en diciembre esperan contar con cinco millones. Aseguró que 530 municipios fueron recorridos y lanzó un llamado al Frente Amplio Progresista, a los diputados y a los senadores para que no aprobaran la reforma fiscal presentada por el presidente Felipe Calderón. Dijo tajantemente "cero negociación".

A modo de conclusión

Hemos planteado cómo se ha dado la movilización política en la ciudad de México en lo referente a la manifestación pública que forma parte del espacio político, y que el espacio político es resultado de la acción política. De ahí que el imaginario, aún cuando sólo actúe como imaginario, se sostenga tan utópicamente como su política.

Y esta ciudad añorada no se mantiene sin su Plaza de la Constitución. Consciente o inconscientemente, los ciudadanos tratarán de no abandonar nunca su imaginario, en donde esta Plaza da lugar a los encuentros y a la unión dentro de la protesta y la sociabilidad. Se ha intentado perfilar algunas características de diversos actores sociales que han participado en dichos encuentros, aún cuando es sumamente difícil calcular las acciones y respuestas de los distintos sectores, grupos y organizaciones.

No olvidemos que una manifestación es observada y vivida de manera específica por cada una de las organizaciones, grupos y asociaciones, y que sus manifestaciones y propuestas no son estáticas, pueden cambiar, y su rumbo es de difícil predicción.

De esta manera, la Convención Nacional Democrática ha sido manejada como un grupo de presión, como lo dice Duverger: "tratan únicamente de tener una influencia sobre los que detentan el poder, de hacer presión sobre ellos. Y además, se distinguen dos categorías: por un lado, organizaciones cuyo fin exclusivo o esencial es el de actuar sobre el poder; por el otro lado, son organizaciones que no actúan sobre el poder mas que de manera secundaria, ocasional, pero cuya actividad esencial, fundamental, no es política"²⁶.

En consecuencia, el espacio se transformó debido al conflicto post-electoral, del debate de los partidos políticos, de la intervención de los medios de comunicación. El espacio público se expresó, además, por la forma en que los ciudadanos participaron, por el modo en que se comportaron colectivamente en los eventos públicos, y se apropiaron políticamente de grupos y clases sociales en disputa.

Para nosotros, estos acontecimientos, eventos y espacios políticos, han permitido destacar relaciones entre la ciudad y las formas de apropiación política (y física) del espacio urbano. El análisis del espacio urbano nos permitió ver a la plaza, ciudad y Convención como escenarios de demandas, y a los ciudadanos como actores de la práctica política.

²⁶ Duverger, Maurice. *Sociología Política*, Barcelona: Ariel, 1988.